
Literatura secundaria.

¿Qué son las guías de práctica clínica?

Herramientas para practicar la
endoscopia basada en la evidencia



Endoscopia & Mentoring

¿De qué hablamos al referirnos a ellas?

Cada día, en cada pasillo de hospital, consulta o sala de reuniones entre facultativos, es común escuchar la expresión de “según las guías debemos realizar tal cosa o la contraria”. Pero, ¿sabemos realmente qué son las guías de práctica clínica (GPC)?, ¿cómo se crean? y lo que es más importante, ¿para qué valen?

Técnicamente, una GPC es un documento elaborado por un panel de expertos, basándose en una metodología específica que se sustenta en una exhaustiva revisión de la evidencia científica con el objetivo de confeccionar una serie de recomendaciones que ayuden al clínico en la toma de decisiones.

Debemos comprender muy bien que las GPC elaboran recomendaciones pensadas para la mayor parte de los pacientes, en la mayor parte de las situaciones, pero en ningún momento obligan a tomar una decisión estándar para un paciente “tipo”. Cada clínico conserva su independencia para en función del caso, seguir o no las guías e individualizar los tratamientos.

Razones para elaborar una GPC

1. ¿Alto volumen de pacientes, alto riesgo, coste elevado?
2. Variaciones amplias e inexplicables
3. Posibilidades de mejora
4. Interés en la comunidad científica
5. Consenso alcanzable
6. El cambio puede beneficiar a los pacientes
7. Se puede implementar el cambio

A parte de las GPC, existen otra serie de documentos que suelen confundirse con ellas, pero en absoluto tiene un origen similar, ni una función parecida.

Otros documentos

Resúmenes de GPC: Es frecuente que todas las GPC dispongan de un resumen donde se enuncian los “statements” más importantes del documento con su nivel de evidencia. Suele publicarse en suplementos de revistas de impacto o incluso en un anexo de la guía.

Documentos de consenso: tienden a confundirse frecuentemente con las GPC, pero en absoluto se gestan de la misma manera. Suelen referirse a un aspecto más concreto y se suelen fundamentar en opiniones de expertos mayoritariamente (teniendo en cuenta lógicamente una revisión de la literatura existente). Por tanto, su peso en cuanto al nivel de evidencia es limitado y debe evaluarse de forma muy cuidadosa.

Documentos de posicionamiento: suele gestarse en el seno de una sociedad científica y lleva implícito un carácter de autoridad en un tema concreto. No debe tenerse en cuenta como un documento de peso desde el punto de vista de medicina basada en la evidencia.